

Análisis Interseccional de las Narrativas sobre Victimización y Desvictimización de Personas No Cisnormativas Supervivientes a Violencia Sexoafectiva

Intersectional Analysis of the Narratives on Victimization and Devictimization of Non-Cisnormative Survivors of Sex-Affective Violence

 Gabrielle González Aravena¹
 Svenska Arensburg Castelli²
 Jaime Barrientos Delgado³

Resumen

Si bien se ha precisado que la identidad de género, orientación sexual, seropositividad e identidad racial supone una agudización de la violencia sexoafectiva en personas LGBTI+ alrededor del mundo, no se ha ahondado en cómo las características psicosociales influyen en las experiencias de victimización y desvictimización íntima de personas no cisnormativas del territorio chileno. Con este objetivo, se diseñó un estudio cualitativo de tipo narrativo e interseccional que reconoce las voces de lxs nueve participantes y las relaciones de poder emergentes en el ámbito sexoafectivo. Se realizó análisis temático-narrativo e interseccional-intracategorial a ocho dispositivos de producción de información utilizando Atlas.ti.9.0, codificando y categorizando los contenidos emergentes. Se da cuenta de la diversidad de posiciones de enunciación que ocuparían lxs supervivientes y las particulares formas de victimización y desvictimización íntima experimentadas. Se plantea la necesidad de incorporar la perspectiva interseccional frente a la violencia sexoafectiva que les afecta.

Palabras claves: Caracterización Psicosocial, Características Sociodemográficas, Análisis Interseccional, Violencia Sexoafectiva, Población LGBTI+

Abstract

¹ Psicóloga y Diplomada en Intervenciones Terapéuticas y Preventivas en Agresión Sexual, Universidad de Chile. Actualmente Asistente de la Línea Jurídica del Departamento de Psicología, Universidad de Chile, Chile. Email: gabrielle.gonzalez.a@gmail.com

² Doctora y Magister en Psicología Social, Universitat Autònoma de Barcelona. Actualmente Profesora Asociada al Departamento de Psicología, Universidad de Chile, Chile. Email: sarensburg@u.uchile.cl

³ Doctor en Psicología Social y Máster en Ciencias Sociales, mención en Sociología de la Modernización, Universitat de Barcelona. Profesor Titular de la Facultad de Psicología de la Universidad Alberto Hurtado, Chile. Email: jbarrientos@uahurtado.cl

Although it has been pointed out that gender identity, sexual orientation, seropositivity, and racial identity would imply an aggravation of sex-affective violence in LGBTI+ people around the world, it has not been explored how psychosocial characteristics influence the experiences of intimate victimization and de-victimization of non-cisnormative people in Chilean territory. With this objective, a narrative and intersectional qualitative study was designed to recognize the voices of the nine participants and the emerging power relations in the sex-affective sphere. Thematic-narrative and intersectional-intracategorical analysis was carried out on eight information production devices using Atlas.ti.9, describing and critically analyzing the emerging contents. The diversity of enunciation positions that the survivors would occupy and the particular forms of intimate victimization and de-victimization experienced are presented. The need to incorporate the intersectional perspective in the face of the sex-affective violence that affects them is raised.

Key words: Psychosocial Characterization, Sociodemographic Characteristics, Intersectional Analysis, Sex-Affective Violence, LGBTI+ Population

Fecha de recepción: enero 2024

Fecha de aprobación: diciembre 2024

La violencia en las relaciones sexoafectivas, conocida mayormente como violencia de pareja, afecta a un gran número de personas alrededor del mundo, incluidas las personas lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersexuales, entre otras individualidades y colectividades pertenecientes a las minorías sexuales y de género (LGBTI+), quienes se han visto igual o mayormente afectadas por este tipo de violencia que la población cisheterosexual (Barrientos et al., 2016; Brown y Herman, 2015; Edwards y Sylaska, 2012; Langenderfer-Magruder et al., 2016; NationalCoalitionof Anti-ViolencePrograms [NCAVP], 2016; Ortega, 2014).

Según reportes de la NCAVP (2018a) de Estados Unidos, organización pionera en el análisis de datos relativos a distintos tipos de violencia dirigida a los colectivos LGBTI+, esta sería una problemática en aumento durante la última década, concentrando cifras aún mayores a las relacionadas con la perpetración de crímenes de odio, aun cuando las

organizaciones parte de la coalición señalan que sus estadísticas pueden no ser un reflejo fidedigno de una disminución real de este último tipo de manifestaciones de violencia. Lo anterior, plantea la posibilidad de victimización no solo por parte de sujetos o grupos cisheterosexuales, sino también por quienes integran los colectivos LGBTI+, dando cuenta de la permeabilidad del marco social, cultural y político en el ámbito íntimo, el que se caracterizaría por prescripciones cisheteropatriarcales sobre los sexos, géneros y deseos.

En esta línea argumentativa, tales experiencias de transgresión se verían agudizadas y complejizadas por el solapamiento de múltiples categorías de identificación psicosocial y respectivos dispositivos de poder, tal como ocurre con personas que viven con VIH, transfemeninas y afrodescendientes en Estados Unidos (Langenderfer-Magruder et al., 2016; NCAVP, 2018a, 2018b, 2016).

A nivel nacional, los informes anuales sobre derechos humanos de personas LGBTI+ no han considerado la violencia en las relaciones sexoafectivas dentro de sus estadísticas ni investigaciones, obviando esta forma de violencia o agregándola a discriminación y/o violencia ejercida por un familiar, las que concentran las tasas de frecuencia más altas (Movimiento de Integración y Liberación Homosexual [MOVILH], 2021). Sin desmedro de ello, se ha observado su consideración en un informe levantado por el MOVILH en conjunto con las Municipalidades de Macul, Valparaíso y Maipú, a partir de la “Encuesta Nacional para la comunidad LGBTI+ y disidencias sexo-genéricas de Chile frente al Covid-19” (MOVILH, 2021), esto probablemente por el aumento de las denuncias de violencia intrafamiliar durante la emergencia sociosanitaria por COVID-19 a nivel nacional e internacional (NCAVP, 2020). Los resultados precisan que un 12% del total de lxs encuestades (1.543 personas) sufrieron alguna clase de discriminación en su contra durante la pandemia, mientras un 8% habría vivenciado algún tipo de violencia

durante dicho periodo, estando la violencia psicológica presente en un 38,4% y la verbal en un 37,6% del total de partícipes de esa cifra. Analizando críticamente esta última cifra según el contexto de la victimización, un 1,5% notifica haber vivenciado violencia por parte de su pareja, estadística que nuevamente es imprecisa por la desconsideración e imprecisión de la figura agresora bajo categorías como “contexto familiar”, “otros contextos” y “contextos combinados”, además de las concepciones hegemónicas de pareja y sexo que eclipsan los resultados.

Solo dos estudios a nivel nacional han reportado información sobre la problemática en personas de la diversidad y disidencia sexogenérica que no se identifican como gays o lesbianas, dígase personas bisexuales, trans, no binarixs y pansexuales, específicamente. El primero de ellos, de Díaz y Núñez (2015), da cuenta que el 47% de sus 118 encuestadxs constata haber vivido alguna situación de violencia en sus relaciones sexoafectivas, sin desagregar los datos por orientación sexual e identidad de género, pese a que su población se encuentra conformada por 5,9% de bisexuales, 1,7% de pansexuales y un 3,4% de personas trans. El segundo estudio fue levantado por la Subsecretaría de Prevención del Delito (2020) del Ministerio de Justicia, en colaboración con MOVILH y Fundación Iguales. Este reporta que un 63% de lxs 3.271 participantes de su estudio exploratorio ha sufrido alguna experiencia de delito y/o acoso durante su vida, y un 31% durante el último año. Ahondando en el vínculo con el agresor, un 6,9% del total habría vivenciado delito o acoso por una pareja o ex-pareja. El estudio igualmente señala que ciertas características psicosociales conllevarían una mayor probabilidad de sufrir alguna discriminación o victimización en el último año, entre ellas el identificarse como trans o no binarix, tener una menor edad y pertenecer a un hogar que percibe un ingreso bajo, lo que enfatiza el cruce de organizadores sociales y respectivos ejes de dominación/sujeción. Si bien el estudio permite obtener algunas estadísticas y

conclusiones significativas sobre distintas clases de violencia, no ahonda mayormente en ellas ni las cruza con otros datos de relevancia.

De este modo, se visualiza una ausencia o desconsideración de los fenómenos violentos que afectan a personas LGBTI+ en el territorio, aún más las experiencias que acontecen en el ámbito de las relaciones sexoafectivas. En este tenor, se estaría obviando esta forma de violencia interpersonal o concibiendo como discriminación y/o violencia ejercida por un familiar, las que concentran las tasas más altas de frecuencia (MOVILH, 2021). Asimismo, se notifica que los colectivos trans, no binarixs, pansexuales, bisexuales, asexuales, demisexuales, entre otras minorías sexuales y de género, no estarían recibiendo la atención y reconocimiento que requieren en las investigaciones sociales, lo que ha generado espacios de deslinde y exclusión de grupos específicos (McCall, 2005)

En línea de las investigaciones nacionales previamente precisadas, las personas trans, travestis, no binarixs, agénero, género fluido u otra identidad de género no cisheteropatriarcales, se constituyen como una población que presenta una mayor vulnerabilidad a la violencia, la cual está determinada socialmente por estructuras cisheteropatriarcales (De Lauretis, 1987; Preciado, 2019). En ese sentido, al hablar de violencia de género se hará alusión a un acto, material o simbólico, que se ejerce para sostener un dispositivo de poder que no es ejercido única ni exclusivamente en contra de las mujeres como colectivo, sino también en contra de aquellas personas que transgreden el sistema sexo-género-deseo y ocupan, simbólicamente, el lugar de lo feminizado (Coll-Planas & Solà-Morales, 2019; Organización Panamericana de la Salud & Ministerio de Salud de la Nación, 2022).

Así, es dable considerar el contexto de prejuicio generalizado como un factor clave para la comprensión de las situaciones de violencia en las relaciones sexoafectivas que

afectan a personas LGBTI+, y las barreras en la búsqueda de ayuda y acceso a atención psicológica, social y jurídica (Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH], 2018, 2015; NCAVP, 2016; Ortega, 2014; Overstreet y Quinn, 2013, citado en Rollé et al., 2018).

De esta forma, el objetivo del presente artículo es comprender cómo las experiencias de victimización y desvictimización íntima de personas LGBTI+ se ven influenciadas por sus características psicosociales y respectivos dispositivos de poder, bajo los supuestos de que estas son diversas y dinámicas a lo largo de sus vidas, y suponen lugares específicos de desigualdad y privilegio que impactan en la manera de experimentar dicha violencia.

Una Lectura Kuir Latinoamericana de la Victimización y Desvictimización

Frente a las concepciones tradicionales que permean las formas de inteligibilidad, se ha ido constituyendo un paradigma teórico emergente dentro de las disciplinas sociales y humanas, a decir, el paradigma “queer”, en inglés, o “kuir”, en español, término paragua que engloba aquellos actos que desestabilizan el status quo (Viteri et al., 2011). Este paradigma refuta la neutralidad, naturalidad y objetividad que el razonamiento científico ha promulgado, examinando los fenómenos que han sido de su interés y los modos en que han sido conceptualizados y analizados (Platero, 2014). Así, precisa que los saberes y prácticas investigativas se encuentran atravesadas y permeadas por mecanismos de normatividad que inscriben en los cuerpos ciertos significados (Butler, 2007).

Reconociendo los cruces prohibitivos y productivos del poder, una de las tesis centrales de la perspectiva kuir es la imposibilidad de constituir una subjetividad sexuada y/o política uniforme y estable en contextos sociohistóricos distintos e inclusive similares, dado el cruce de modalidades raciales, étnicas, de clase, etarias, generacionales y

regionales que sobrepasan cualquier etiqueta identitaria (Butler, 2007). Así, se señala que la perspectiva kuir tiene un campo de influencia y acción que sobrepasa las problemáticas relativas al sexo, género y deseo, incluyendo en sus postulados perspectivas antirraciales, postcoloniales, anticapitalistas, estudios críticos de la diversidad funcional y neurodivergencia, aproximaciones críticas sobre la familia, nación y ciudadanía, entre otras perspectivas que tensionan discursos esencialistas, universalizantes y binarios (Butler, 2007; Platero, 2014; Viteri et al., 2011).

Como respuesta a dicha normativización del saber, se han alzado marcos teóricos y conceptuales que enuncian y visibilizan cómo, a lo largo de la historia y en variadas sociedades, distintos constructos, particularmente aquellos relacionados al sexo, género y deseo, han sido más amplios y diversos de lo que parecen, poniendo en cuestión los supuestos normativos que les describen y prescriben desde una posición universal, unívoca y privilegiada, a decir: heterosexual, binaria, monógama, romántica, sexualizada y esencializada (Hammack et al., 2018).

En lo relativo al sexo y el género, Pérez Fernández-Figares (2008) reconoce que las corporalidades múltiples, orientaciones blandas e identidades difusas han resistido al cambio social, cultural y político, señalando que lo trans es un hecho histórico que, dependiendo de la formación sociocultural, ha sido aceptado o rechazado socialmente, resistiendo diversos embates conservadores gracias a la conciencia del cuerpo y los cuerpos, como así también por su valoración afectiva. Además, tras realizar un barrido por distintos momentos sociohistóricos ligados al establecimiento de la dominación binarista, la patologización y la despatologización, propone un momento contemporáneo con relación al cuerpo que define como pos-transexual e incluso pos-transgénero, toda vez que las generaciones actuales, posicionadxs en contra de las definiciones o estéticas del cuerpo, difuminan y volatizan las categorías de sexo, género y deseo. Destacando el

derecho a la expresión (e identificación) personal como punto de partida y declarando que el proceso de afirmación de género no requiere unívocamente hormonización ni intervenciones quirúrgicas, Pérez Fernández-Figares (2008) señala que se están dando las condiciones para pensar en una cultura plenamente no-binarista.

Fruto de dichas aportaciones y discusiones en torno al saber-poder y las políticas representacionistas al alero del paradigma kuir, han aparecido nuevos enfoques en la investigación que buscan dar cuenta de la multiplicidad y dinamicidad de las posiciones de subjetivación y colectivización que ocupan las personas LGBTI+, entre ellas las herramientas interseccionales. Estas enfatizan el rol que cumplen las relaciones de poder en la configuración de identidades, prácticas y vivencias abyectas, marginalizadas o disidentes, no sólo en razón de su género, corporalidad y sexualidad, sino también en relación con múltiples marcas de sujeción y dominación, tales como la clase, la raza/etnia, la edad y el territorio (Arboleda Ríos, 2011; Platero, 2014). Tales sistemas intervienen y se hacen presentes en la construcción de la realidad social, cultural y política de cada uno de los territorios, influenciando fuertemente los procesos de subjetivación de personas que tensionan la cisheteronorma y el binarismo en la región latinoamericana, y particularmente en el territorio chileno.

En la empresa de reimaginar el proyecto kuir latinoamericano, una serie de autorías pertenecientes a la escena académica, artística y lingüística han delimitado estrategias subversivas para hacer frente a las imposturas e imaginarios occidentalizados. Entre estxs destacan Néstor Perlongher, Yuderkis Espinosa, Reinaldo Arenas, Pedro Lemebel, Norma Mogrovejo y Rubén Ávila (Arboleda Ríos, 2011). Estas estrategias frente a los dispositivos de género, colonial, capitalista y patriarcal son el reconocimiento de la energía transformadora de la hibridez y el sincretismo cultural de los territorios latinoamericanos, la valoración de las subjetividades disidentes como punto de abandono

de identidades monológicas y como puerta de entrada hacia agenciamientos colectivos, los ejercicios teóricos que trascienden las categorizaciones nominales y, por tanto, desencianizan las identidades, y la reivindicación del amor y los afectos como estrategia política contrahegemónica. En esta línea de sentido, dichos aportes apuntarían a concebir unx sujetx sin-identidad en un devenir-incesante, siempre-transgresor y auto-emancipador (Arboleda Ríos, 2011).

Tomando dichas propuestas epistemológicas y teóricas, se torna relevante reconocer continuidades pertenecientes a los márgenes del fenómeno de victimización por razones de género y la forma en que se cargan y movilizan ejes de diferenciación que delimitan posiciones de privilegio y de subordinación frente a la misma, en línea de una óptica interseccional captadora de la simultaneidad y traslape de organizadores sociales que propician violencias ensambladas, como también espacios de resistencias o agenciamientos (Platero, 2012; Puar, 2007). Esto último se podría concebir desde la victimología crítica como desvictimización, entendidos como aquellos procesos de restitución o resarcimiento de las consecuencias que un hecho o hechos traumáticos pudieron generar en la vida cotidiana de lxs supervivientes (Morillas Fernández et al., 2011).

De este modo, se buscará evocar sexualidades, géneros y corporalidades no normativas en su interrelación con otros ejes estructurales del poder, con el fin de evidenciar cómo las relaciones de dominación y sumisión generan diferencias en las experiencias de victimización y desvictimización íntima de personas LGBTI+, reconociendo que las vivencias, prácticas e identidades son heterogéneas y no necesariamente abyectas o disidentes, pues no todas carecen de privilegio o acceso al poder, es decir, no comparten el mismo lugar de transgresión ni pronunciamiento (Platero, 2012).

A manera de síntesis, la perspectiva epistemológica y teórica elegida permite enfatizar el lugar que ocupan las identidades, corporalidades y deseos no cisheteronormativos en los procesos de victimización y desvictimización íntima, permitiendo comprender dicha violencia como el abuso de poder que ocurre en los vínculos afectivos y/o sexuales de personas no cisnormativas, como así también su relación con el marco sociocultural y geopolítico particular que ofrece las condiciones de su emergencia y potencial cese.

Metodología

Se diseñó una metodología cualitativa con enfoque narrativo e interseccional, toda vez que nos permite comprender el fenómeno de la violencia en las relaciones íntimas de personas no cisnormativas desde la perspectiva de lxs participantes, enfatizando el contexto sociocultural que habitan (Canales Cerón, 2006; Flick, 2015; Hernández Sampieri et al., 2010) y, por tanto, los determinantes sociales que influyen sus experiencias de victimización y desvictimización íntima. Así, situamos en el centro de la investigación sus voces y relatos, reconociéndoles como agentes sociales y políticos capaces de hablar y reflexionar por sí mismxs sobre sus experiencias de transgresión íntima, a la vez de un análisis de los dispositivos de poder que sustentan la violencia íntima que superviven (Platero, 2012; Puar, 2007).

Diseño metodológico

En línea de una óptica narrativa, se produjo información sobre la historia de vida y/o experiencias de las personas para dar cuenta de su decir y explorar los hitos y las figuras del lenguaje susceptible de ser analizadas (Flick, 2015; Hernández Sampieri et al., 2010). Esta perspectiva, en psicología (Crossley, 2007, citado en Capella Sepúlveda, 2011), concibe a las personas como constructoras de sus narrativas, las que se

encuentran enmarcadas en un contexto interpersonal que otorga herramientas de significación de la realidad, siendo indisociable su marco sociohistórico (Capella Sepúlveda, 2011; Cornejo et al., 2008).

Por otro lado, desde una óptica interseccional captadora de la simultaneidad y traslape de organizadores sociales que definen sus experiencias de victimización, se evocan y sitúan géneros, sexualidades y corporalidades no normativas en su cruce e interacción con otras estructuras elementales del poder, con el fin de evidenciar cómo estas generan diferencias en las expresiones de violencia en las relaciones íntimas de personas no cisnormativas (Platero, 2012).

Cabe señalar que, al responder a un problema de investigación que ha sido poco estudiado y del cual se tienen muchas dudas al respecto, el presente estudio tuvo un carácter exploratorio (Hernández Sampieri et al., 2010).

Participantes

Nueve personas mayores de 18 años participaron del estudio, las que: 1) se identificaron como trans, travesti no binarix, género fluido, agénero u otra identidad no cisnormativa, 2) habían experimentado alguna situación de violencia en sus relaciones sexoafectivas, 3) residían en alguna localidad del territorio chileno, particularmente provenientes de tres regiones del país (ver Tabla 1), y 4) deseaban ofrecer su testimonio sobre violencia sexoafectiva. Estas personas consintieron voluntaria y anónimamente en participar del estudio, en miras de elaborar y/o denunciar los atropellos que habían experimentado en sus relaciones sexoafectivas pasadas.

Se implementó un muestreo tipo y diverso (Hernández Sampieri et al., 2010), ya que se intencionó la participación de personas que cumplieran con criterios que aseguren un grado de homogeneidad para la identificación de elementos comunes del fenómeno,

mientras el segundo aseguró la participación de al menos una persona perteneciente a alguna categoría de género no cisnormativa (e.g. trans, travesti, no binarix, género fluido, agénero, genderqueer y feminidad no binaria), además de intencionar diferencias de territorio, etnia, sexualidad y ciclo vital, con el fin de aportar a la visibilización de sus experiencias y reconocer las diferencias que les cruzarían en razón de variables psicosociales claves.

Consideró igualmente criterios de exclusión que ofrecieran resguardo a lxs participantes, entre los que se encontraba un tiempo mínimo requerido para la reelaboración de la victimización íntima, la reorganización de la vida cotidiana y la estabilización de los efectos psicosociales provocados (1 año o 12 meses), como también el haber iniciado un proceso de judicialización por vulneración de derechos. El primero cuadruplicó el tiempo que recomiendan autores como Soria (2002, 2005, citado en Muñoz, 2013) para la realización de un adecuado y cuidadoso peritaje psicológico y/o psicosocial, es decir, 3 meses, mientras el segundo evitó la intromisión que pudiese generar la entrevista realizada en los procesos de investigación jurídico-forenses, por el potencial cruce de información, sobreintervención de la víctima y la responsabilidad legal que supone el rol de testigo experto en audiencias.

Dispositivos de producción de información

Las técnicas de producción de información creadas, en función de las particularidades del fenómeno, el marco epistemológico-conceptual elegido y los objetivos del estudio, fueron la entrevista personal, el autorrelato y el grupo focal. Lxs participantes podían elegir si participar de una entrevista personal de tipo narrativa y/o de un grupo focal. El autorrelato quedó en manos de la autoría principal, quién ofreció aquellas experiencias de violencia sexoafectiva que dieron carne al presente estudio.

La entrevista narrativa buscó que lxs participantes produjeran un relato o historia de vida, para así analizar los supuestos y las relaciones que de estos se pueden abstraer (Flick, 2015). La pauta de entrevista narrativa se construyó desglosando de cada objetivo específico del estudio ámbitos de relevancia investigativa sobre el fenómeno, especificándose preguntas-estímulo sobre la caracterización psicosocial de lxs participantes del estudio.

El grupo focal se orientó a producir sentidos o lógicas colectivas que giran en torno a una situación determinada y bajo un campo práctico acotado, permitiendo y facilitando la reconstrucción de perspectivas comprensivas e interpretativas otorgadas a la problemática en estudio (Canales Cerón, 2006). Se utilizó para triangular la información de las entrevistas personales (Flick, 2015), someter a interanálisis los contenidos emergentes del análisis temático integrado y asegurar la participación activa de lxs participantes en el análisis de la información. Su estructura fue semiestructurada y aplicada por medio de diapositivas de Power Point, las que sintetizaron los resultados de la investigación hasta dicho momento.

El autorrelato, perteneciente a los enfoques narrativos-biográficos (Cornejo et al., 2017), permite el registro y la organización de las experiencias de vida. Ahora bien, a la vez se constituye como un dispositivo que permite dar cuenta de la posición subjetiva y social de quienes investigan, como así también de las motivaciones, intereses y reflexiones que guían las decisiones epistemológicas, teóricas, metodológicas, técnicas y éticas tras la construcción de proyectos de investigación, conllevando así una combinación de los principios del enfoque narrativo y el conocimiento situado (Cruz et al., 2012). Esta se construyó tomando como base las preguntas formuladas por Legrand (1993, citado en Cornejo et al., 2008) y fue ampliado con las preguntas de la pauta de entrevista.

Procedimientos y consideraciones éticas

Este estudio contó con la visa ético-científica del Comité de ética de la Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) de la Universidad de Chile y contó con el apoyo de la Fundación Promoción y Desarrollo de la Mujer (PRODEMU), en colaboración con FACSO, Universidad SEK y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Consideró tres fases en su implementación técnica, contemplando cada una de ellas consideraciones ético-científicas específicas:

- 1. Fase de difusión y contacto:** Se compartió un afiche de difusión del estudio en redes sociales (WhatsApp, Facebook e Instagram) a finales de septiembre de 2022, el que precisaba las cualidades del proyecto de investigación y los requisitos de participación, incluidos aquellos orientados a su resguardo psicoemocional y psico-jurídico. Así también se presentaron los canales de contacto y un enlace de internet que redirigió a un formulario de Google para el registro de lxs interesadxs en el estudio. Tras ello se contactó a cada persona por la red social de preferencia, agradeciéndoles por su interés, dándoles mayores detalles del estudio y ofreciéndoles la oportunidad de aclarar toda inquietud. Posteriormente, se les envió una copia del proyecto final de la memoria y el consentimiento informado del estudio, el que consideró un formulario de consentimiento en que declaran haber leído y comprendidos las condiciones de su participación.
- 2. Fase de producción y análisis de información:** Supuso el trabajo en terreno por parte de la investigadora principal, la que fue supervisada por las coautorías en sesiones semanales y bimestrales de inter análisis. Así también, se contó con el apoyo de la Directora de Estudios de Fundación PRODEMU, quién ofreció

asesoría teórica y metodológica a la investigación. Las entrevistas personales se realizaron en conformidad con los tiempos de lxs participantes y de manera presencial o virtual, dependiendo de su ubicación geográfica. Duraron en promedio una hora y diez minutos. Una vez producidas y analizada la información de las entrevistas, se sometió a inter análisis por medio del grupo focal, el que se realizó de manera virtual por la participación de personas de región. El autorrelato se realizó durante gran parte del proceso de investigación, conforme herramienta de autorreflexividad y vigilancia epistémica.

Se contó con un protocolo de acción ante descompensación emocional y/o develación de situaciones de riesgo inminente, el que basó en el Manual ABCDE para la aplicación de Primeros Auxilios Psicológicos en crisis individuales y colectivas (Cortés Montenegro y Figueroa Cabello, 2018), dado su diseño para la población adulta chilena. Procesos centrales de dicho manual son la escucha (A)ctiva, reentrenamiento de la (B)entilación, (C)ategorización de necesidades, (D)erivación facilitada a redes de apoyo y psico(E)ducación, los que se constituyeron como pilares del protocolo de acción.

Las audiograbaciones y videograbaciones fueron realizadas con tres dispositivos electrónicos (celular, tableta y computador), siendo aplicados de a dos (celular-tableta o celular-computador), y sus transcripciones fueron redactadas digitalmente por la autoría principal. Una vez que las transcripciones se encontraron listas fueron subidas al software Atlas.ti.9.0, comenzándose el proceso de análisis de información.

- 3. Seguimiento y devolución de los hallazgos:** Se enviaron las transcripciones de las audiograbaciones y videograbaciones de las entrevistas y el grupo focal, tras su realización, y se les contactó por el medio electrónico de preferencia tras una o

dos semanas de la instancia de participación para saber sobre su situación psicoemocional y evaluar en conjunto una derivación asistida, de ser necesario. Si bien se considera el protocolo de acción ante descompensación emocional y/o develación de situaciones de riesgo, no fue necesaria su activación durante esta fase y la anterior, ya que lxs participantes no presentaron afectación emocional de significancia clínica ni develaron situaciones de riesgo.

Se notificaron y compartieron los avances del escrito por medio de mensajería electrónica y un enlace de Google Docs. Al finalizar el proyecto se compartió una copia del documento final y un infograma en pdf que lo resume. Sumado a lo anterior, se eliminó todo el material documental y, en la presentación escrita u oral de la investigación, se resguardó el anonimato de lxs participantes implementando pseudónimos.

Análisis de la información

Se empleó análisis temático narrativo e intracategorial como estrategias de análisis de información, el que consistió en la identificación de temas claves para la descripción del fenómeno (Fereday y Muir-Cochrane, 2006) y de las categorías psicosociales que les caracterizan. Este proceso de análisis de información se llevó a cabo por medio del programa Atlas.ti.9.0.

Profundizando, desde un análisis temático-narrativo se buscaron, analizaron y sintetizaron patrones de significado de las narrativas de lxs participantes, integrando el análisis del tiempo y el contexto como parte de la construcción de significados (Riley y Hawe, 2005, citado en Capella Sepúlveda, 2011). Así, se centró en los distintos temas que emergen de las narrativas sobre violencia en las relaciones sexoafectivas de lxs participantes, el contexto próximo y distal que les engloba, la secuencia de los hechos,

las/es actores involucrados (enfaticando la posición de quién sufre las agresiones), los antecedentes y consecuentes de los hechos, y los aprendizajes o conclusiones (Hernández Sampieri et al., 2010).

En tanto interseccional-intracategorial examinó las múltiples relaciones de privilegio y dominación que cruzarían las situaciones de violencia en las relaciones sexoafectivas de personas no cisnormativas, detalló la parte invisibilizada o periférica del fenómeno (incluyendo los temas poco comunes que surgen de las narrativas de participantes), declara la “imposibilidad” de documentación que conllevan ciertos problemas sociales (en las categorías y el apartado de limitaciones del estudio) e incluyó la posición situada de quién investiga como parte del objeto de estudio (considerando su autorrelato; Platero, 2014; Cruz et al., 2012).

El procedimiento contempló una aproximación híbrida de codificación, es decir, tanto deductiva como inductiva de datos (Fereday y Muir-Cochrane, 2006), se construyó una matriz teórico-conceptual que orientó la identificación de tópicos y su codificación, al alero de subdimensiones y dimensiones de los objetivos de la investigación. Asimismo, se ampliaron mediante codificaciones inductivas in vivo, en función de los temas emergentes. Se utilizaron lógicas singulares y transversales para dicho análisis narrativo, incorporándose una lógica intracategorial, cruzándose los temas emergentes con las características sociodemográficas de relevancia. Estas lógicas analíticas se implementaron de manera paralela y circular, pues su secuenciación original se difuminó conforme avanzó la codificación de los documentos.

Se extrajeron 133 citas narrativas relativas a caracterización psicosocial de los 8 documentos analizados (6 de entrevistas personales, 1 de un grupo focal y 1 del autorrelato) al alero de la investigación, siendo 40 los códigos resultantes. Se construyó

una red de código para organizar la información recabada, la que guía la presentación de los hallazgos y las discusiones correspondientes.

Hallazgos y discusión

Una breve descripción psicosocial de lxs participantes del estudio se realiza a continuación, señalando las distintas posiciones de subjetivación y colectivización que han ocupado y ocupan personas no cisnormativas que han vivenciado situaciones de violencia en sus relaciones sexoafectivas (ver Tabla 1), lo que ofrece la oportunidad de analizar como tales posiciones dotan de particularidad las experiencias que a su alero emergen.

Entre estas encontramos aquellas relativas a la identidad de género y los pronombres personales utilizados, sus identidades sexuales, los ciclos vitales cursados, sus ocupaciones o labores, el territorio geográfico que habitan, el nivel educacional que poseen, el tramo socioeconómico y el pueblo ancestral o etnia a la que pertenecen, además de las redes de apoyo social en que se encuentran insertas e insertes.

Tabla 1

Caracterización psicosocial de lxs participantes del estudio

Variable	Categoría	N (%)
Identidad de género	No binarix	8 (88,9%)
	Trans	3 (33,3%)
	Travesti	2 (22,2%)
	Agénero	2 (22,2%)
	Queer	1 (11,1%)
	Género fluido	1 (11,1%)
	Feminidad no binaria	1 (11,1%)
Pronombres personales	Femeninos	7 (77,8%)
	Neutros	6 (66,7%)
	Masculinos	4 (44,4%)

Edad	21	2 (22,2%)
	23	2 (22,2%)
	24	2 (22,2%)
	25	2 (22,2%)
	26	2 (22,2%)
	27	1 (11,1%)
	Localidad	Concepción
Valdivia		1 (11,1%)
Santiago		2 (22,2%)
San Bernardo		1 (11,1%)
Providencia		1 (11,1%)
Conchalí		1 (11,1%)
Tramo socioeconómico^a		Tramo 2
	Tramo 3	1 (11,1%)
	Tramo 4	6 (66,7%)
	Tramo 6	1 (11,1%)
Nivel educacional	Educación universitaria	9 (100,0%)
Pueblo ancestral	Ninguno	7 (77,8%)
	Lican Antai	1 (11,1%)
	Diaguita	1 (11,1%)

Nota: La Tabla 1 permite visualizar las características psicosociales más relevantes de lxs participantes del estudio. *Fuente:* Cartografiando Narrativas de Violencia y Agencia en las Relaciones Sexoaffectivas de Personas No Cisnormativas (González-Aravena et al., 2023); memoria de titulación de la autoría principal.

^a Tramo socioeconómico refiere a la calificación socioeconómica reportada según Registro Social de Hogares.

Identidades de género y pronombres personales

En cuanto a las identidades de género, estas corresponden a un punto de referencia personal y colectiva que tiende a ser dinámico y complejo, pues lxs entrevistadxs relatan una diversidad de denominaciones de género solapadas y concurrentes a lo largo de sus vidas, las que brindan particular significado y complejidad a

sus identidades, afectos, prácticas y vivencias. Respecto a su fluidez, unx de lxs participantes expresa:

Entonces igual siento que es complejo, porque de repente esas cosas son... fluidas y de repente fluyen en un tiempo muy corto, de repente en un tiempo muy largo, hay gente que... como que su narrativa se va desarrollando con el tiempo, así como... no, no sé, creo que es muy complejo (Joe, comunicación personal, 24 de noviembre de 2022)

De este modo, lxs participantes narran que sus trayectorias identitarias han ido mutando en el tiempo, ocupando categorías binarias de género en ciertos momentos de su historia (mujer y hombre) y no cisnormativas en otros (no binarix, trans, travesti, agénero, queer, género fluido y feminidad no binaria). Sin embargo, algunxs reportan autoperibirse no cisgénero de manera relativamente estable en el tiempo y desde temprana edad, tal como dice unx participante en el grupo focal:

En lo personal, yo siempre... como decía [Cala], creo que hay gente que siempre... se ha sentido como diferente y yo sí siempre me he sentido diferente, pero, por ejemplo, tengo un primo, que él es trans... que hace poco aceptó que él era trans, entonces... ahí empezamos a cambiar sus pronombres y toda la cosa (Mira, comunicación personal, 24 de noviembre de 2022).

Ahora bien, se vuelve importante considerar que, más allá de la identificación de género, para lxs participantes conllevaría algún grado de decisión, tal como señala una participante: "En mi caso, yo lo siento como algo que se fue dando con el tiempo, incluso como tomas de decisiones, pero hay personas que no lo viven así" (Cala, comunicación personal, 24 de noviembre de 2022). Sumado a lo anterior, estas son susceptibles de ser nombradas en contextos donde la comprensión y validación sobre el género está presente

(e.g. comunidades universitarias y grupos de pares), siendo mermadas en contextos caracterizados por el prejuicio y la ignorancia en torno a los discursos y prácticas LGBTI+ (familia, comunidades religiosas y colegios). Así, el género autopercibido tendería a favorecer o desfavorecer el establecimiento de relaciones interpersonales, incluidas las sexoafectivas, además de constituirse como un posible objeto de transgresión, toda vez que su omisión o denigre se establece como una estrategia de victimización particular para lxs participantes de la investigación. En esta línea, unx de lxs participantes precisa:

[...] yo ya en ese entonces me identificaba como no binarie, pero ella me rechazaba, en cierta manera, solo que yo en ese momento no lo veía de esa forma. Como que nunca me trataba de no binarie, siempre era ella. Y... yo no lo rechazaba porque en verdad lo tenía normalizado y era como “Bueno, si no lo acepta... habla como quiera” (Quiriat, comunicación personal, 5 de octubre de 2022).

Identidades sexuales

Las identidades sexuales emergen como una categoría de análisis en la codificación inductiva, ya que no se contempló inicialmente en la matriz teórico-conceptual, razón por la que no se poseen cifras específicas ni generales sobre las mismas. Ahora bien, lxs participantes señalan variadas identidades sexuales a lo largo de su vida, al igual que pasa con la identidad de género, como lo son las sexualidades lesbianas, maricas, polisexuales, bisexuales y demisexuales, las que intersectarían la problemática, tal como manifiesta unx de lxs participantes:

[...] a mí no realmente por ser no binarix, pero si por ser, o sea, yo me considero como de base poli, como que... me gustan más las relaciones poli, pero igual puedo tener relaciones monógamas y si por eso me han como tratado diferente,

como que me voy a meter con todo el mundo (Joe, comunicación personal, 24 de noviembre de 2022).

De este modo, algunxs participantes narran situaciones en donde su identidad sexual sería cuestionada por sus parejas, dando pistas de una estrategia de victimización particular a la población entrevistada. Cabe destacar que la identidad sexual de lxs participantes se funde con las identidades de género en sus narrativas, tornándose un elemento clave de las subjetividades de lxs participantes y sugiriendo ciertas imbricaciones entre dichas categorías de identificación psicosocial.

Ciclos vitales

Por otro lado, los ciclos vitales de lxs participantes del estudio nos permiten considerar aspectos evolutivos esperados para la adultez emergente y joven, incluidas sus crisis vitales, y ahondar en las tendencias normativas y las tensiones de una sociedad en cambio (Instituto Nacional de la Juventud [INJUV], 2010, citado en Besoain et al., 2017). Asimismo, permite ahondar en sus trayectorias de vida y conocer el desarrollo de sus procesos identitarios, sexoafectivos y victimales, los que, según relatan, comenzarían a presentarse durante la adolescencia, tal como refiere una entrevistada:

En ese momento yo igual cuando me... cuando le comentaba a mi gente cercana, no padres, no familia, como gente cercana, compañeros del colegio, que sé yo... que yo tenía 14 y estaba saliendo con alguien de 19, yo igual defendía esa idea de que salir con alguien mayor que tú y mayor de edad era... y si había consentimiento, no era algo malo, ¿Cachai? [...] pero... cuando fue pasando el tiempo, especialmente en los últimos años, me he dado cuenta de que sí fue una relación bien abusiva. Porque... igual una está como carente de esas cosas po',

como de ese afecto en la preadolescencia-adolescencia y.... y... súper vulnerable.

(Cala, comunicación personal, 29 de septiembre de 2022)

En cuanto a los procesos de victimización de la población en estudio, una menor edad podría asociarse a una mayor probabilidad de sufrir alguna victimización, lo que coincide con el estudio de la Subsecretaría de Prevención del Delito (2020). A este respecto, las investigaciones llevadas a cabo por Pereda et al. (2022) en población adolescente cisgénero y por Kosciw et al. (2017) en población LGBTI+ dan cuenta de una alta exposición a situaciones traumáticas durante la niñez y adolescencia, además de señalar que se constituirían como trayectorias de riesgo para supervivir o perpetrar transgresiones en sus relaciones sexoafectivas posteriormente.

Redes de apoyo

Respecto a las redes de apoyo social, esta se encuentra integrada por grupos de familiares, amistades y conocidas. Las redes familiares se basan principalmente en el parentesco sanguíneo, aunque algunas rompen con su configuración convencional, como las familias adoptivas. Ahora bien, más allá de su estructura, las pautas de crianza cobran valor en tanto favorecedores y/u obstaculizadores de los procesos de afirmación de género de personas no cisnormativas y de victimización y desvictimización en sus relaciones sexoafectivas, dado que la cualidad del vínculo familiar podría moderarla o mediarla. Así, un vínculo caracterizado por el rechazo, el odio y el autoritarismo podría mermar los procesos de afirmación de género y desfavorecer la develación de situaciones de violencia en sus relaciones sexoafectivas y/o agudizar sus consecuencias. Al respecto, unxentrevistadx expresa:

Entonces... el tema es como creo que, para alguna gente dentro de la comunidad, sobre todo el tema de cuando tu familia no te acepta o cuando tu familia es

abusiva o tiene algún tipo de característica en la cual te consideran a ti como la oveja negra o algo totalmente negativo para ellos, tú escapas de ellos o..., en mi caso personal, yo lo hacía yendo hacia donde personas que, aunque no te traten bien, te reciben en su casa y tú puedes alejarte de la familia, por así decirlo. Y... aceptas todo para no tener que estar con tu familia. (Mira, comunicación personal, 24 de noviembre de 2022)

De este modo, promover y fortalecer crianzas democráticas, y educar sexualmente a niñxs y adolescentes, podrían ser estrategias que contribuyan a la protección de personas no cisnormativas, como así también a su bienestar y desarrollo integral.

Las redes conformadas por amistades adquieren un valor significativo para lxs participantes, dado que son fuente de apoyo, validación y ayuda, lo que las constituye como una trayectoria protectora de la victimización, expresada en la siguiente cita: “Pero al final mis amigos siempre estuvieron ahí, por lo menos algunos. Hasta el día de hoy siguen estando conmigo y me creen” (Quiariat, comunicación personal, 5 de octubre 2022). Por otro lado, las redes comunitarias suelen estar constituidas por roomies, comunidades LGBTI+ (escena ballroom y organizaciones y grupos LGBTI+) y universitarias, además de conocidxs y redes extensas, las que ofrecen sostén, apoyo y asistencia ante situaciones de vulneración. En esta línea, unx entrevistadx señala:

[...] no le importó que estuviera la tía y como que la tía le abrió la puerta y le paró el carro, así como “Oye, a ver aquí... tú no podís venir a golpear”, y cómo que me miró y dijo “[Luna]...”, y la tía como que le paró los carros y le dijo “Oye, como que bájate un poco... como... tan alterada. La [Luna] no va a salir así”. Y yo como que miré a la tía y le dije “Tía déjeme” y me dijo “No [Luna]. Mira como está...”, y yo le dije “Tía, sí voy a estar bien... yo le aviso cualquier cosa...” y me dijo así como

que “Tenís treinta minutos...”, así, “... y abajo, si no te voy a buscar”. (Luna, comunicación personal, 3 de octubre de 2022).

Localidades del territorio

El territorio ocupa un espacio en las narrativas de violencia en las relaciones sexoafectivas de personas no cisnormativas, toda vez que explica diferencias en el estrés de minoría percibido y algunas de las tensiones relacionales y expresiones de violencia experimentadas (física, principalmente), aunque estas deben ser profundizadas ante la ausencia de más información. Respecto al estrés de minoría percibido, unx de lxs participantes narra:

Acá en Santiago es distinto, creo que es como que se ve más, pero siempre están esas miradas como de... o por el corte de pelo... como que aquí se da menos, pero igual se da. En Conce se da mucho. (Luna, comunicación personal, 3 de octubre de 2022).

En esta línea, puede ser de especial interés indagar las expresiones violencia en las relaciones sexoafectivas y el estrés de minoría percibido según la localidad de procedencia o residencia, como también las salidas a la violencia que devienen en ostracismo, sexilio o diásporas (La Fountain-Stokes, 2004).

Tramos socioeconómicos

Similarmente, el tramo socioeconómico es nombrado en las narrativas de lxs participantes como un atenuante o agravante de la violencia en las relaciones sexoafectivas de personas no cisnormativas, tal como comenta una de las entrevistadas:

[...] cuando he hablado con otras compas travestis, otros chicos trans, también que tienen como... vienen de niveles socioeconómicos más vulnerables o que se yo, creo que sí tienen escalas de violencia mucho más grandes..., por algún motivo.

Igual creo que eso es un factor a considerar. (Cala, comunicación personal, 29 de septiembre de 2022).

Así, señalan que la violencia íntima se vería agudizada cuando una persona pertenece a tramos socioeconómicos de mayor vulnerabilidad social y atenuada cuando pertenece a los sectores más acomodados del país. Ahora bien, solo una de las personas entrevistadas pertenece al tramo socioeconómico 2 o bajo, pero ante la ausencia de una entrevista personal, dado que solo participó del grupo focal, fue imposible ahondar en tal intersección, por lo que debe ser contemplado como una variable sociodemográfica en próximas investigaciones.

Nivel educacional

El nivel educacional es señalado como un factor psicosocial de peso para la sensibilización, reflexión y comprensión de las experiencias de violencia íntima cursadas, toda vez que, en palabras de dos de lxs entrevistadxs, supondría un cierto grado de privilegio epistémico:

Pero también, por ejemplo, tomando en consideración que soy una hueona que pasó por la academia y todos esos trucos, yo creo que si po'. Por ejemplo, una persona que no tiene el privilegio epistemológico que yo, cómo esta amiga, por ejemplo, que te contaba, que quizás no tiene la misma posibilidad de... ni siquiera poder hablar, así como en otras palabras de la huea [...] (Sol, comunicación personal, 7 de octubre de 2022).

Igual creo que quienes tenemos como posibilidad de hablar de esto en nuestro cotidiano y acceso al feminismo y a educación al respecto, y experiencias, como que igual tenemos como herramientas para mitigarlas. (Cala, comunicación personal, 29 de septiembre de 2022).

Otros factores psicosociales

Otros factores sociodemográficos, como la ocupación y la pertenencia a un pueblo ancestral, no adquirieron enraizamientos y densidades que permitan otorgarle un peso en la comprensión del fenómeno, por lo que se debe intencionar su evaluación en próximas investigaciones, pues podría permitirnos comprender de qué manera tales recursos y herramientas psicosociales se asocian a una mayor o menor resiliencia y bienestar. Estos factores suelen ser poco estudiados o enfatizados en las investigaciones, pese a que pueden constituirse como trayectorias de protección. Tal como señala Platero (2014), esto debiera permitirnos estudiar no sólo las posiciones de dominación, sino que también aquellas cruzadas por el privilegio.

Conclusiones

Habiendo tenido como objetivo comprender cómo las experiencias de victimización y desvictimización íntima se ven influenciadas por sus características psicosociales, es posible precisar que sus experiencias de vida, particularmente las de victimización y desvictimización íntima, se encontrarían determinadas por las identidades de género y pronombres personales, las identidades sexuales, los ciclos vitales, las redes de apoyo social, el nivel educacional, tramo socioeconómico y localidad del territorio; todos aspectos que se alinearían a la literatura (Barrientos et al., 2016; Edward y Sylaska, 2012; Goldberg y Meyer, 2013; Morillas Fernández et al., 2011; Saldivia et al., 2017). Así, se afirman los supuestos de que tales características psicosociales son diversas y dinámicas a lo largo de sus vidas, y suponen lugares de desigualdad y privilegio específicos, los que influyen la manera en que es experimentada la victimización y desvictimización íntima.

En cuanto a las ocupaciones y pertenencia a pueblo ancestral, no es posible precisar su influencia en la problemática, toda vez que no emergieron mayores narrativas sobre dichos factores psicosociales y, por tanto, no adquirieron un peso relativo en el análisis de la información. Se requieren de estudios que profundicen en tales variables sociodemográficas y respectivos dispositivos de poder, como así también en la influencia de las localidades del territorio en que residen, niveles educacionales y tramos socioeconómicos, toda vez que, si bien se presentan en las narrativas de lxs participantes, estas no adquieren enraizamientos y densidades que permitan aseverar ni representar su incidencia en la población objetivo.

Lo anterior habla de un principio de heterogeneidad a la base de la problemática y la dificultad de establecer generalidades en su estudio, dada las identidades polisémicas de lxs participantes. Este aspecto es planteado tanto por la perspectiva kuir latinoamericana como por una de las entrevistadas:

Depende. Porque igual..., no sé, no creo que haya generalidades como que igual... todas las relaciones, de por sí, en la vida son diferentes. No creo que haya... un patrón de gente... de las relaciones... trans. Creo que depende de quién es la pareja, creo que depende de quién es la persona, ¿Cachai? Como... y la experiencia que tiene po', porque yo he escuchado experiencias que son bacanes y experiencias que son una mierda, entonces... eso. No podría decir algo general. (Cala, comunicación personal, 29 de septiembre de 2022)

Resalta, por tanto, la multideterminación del fenómeno en estudio y la necesidad de brindar un espacio a la diferencia, no desde una postura relativista sobre la realidad, sino más bien como un lugar específicamente estratégico desde donde las personas han devenido sujetos y no solo objetos de inteligibilidad. Por ello, se ha de considerar que cualquier intento de construir una cartografía de las narrativas sobre violencia y agencia

en las relaciones sexoafectivas de personas no cisnormativas debe propiciar un lugar a las experiencias de personas trans, travestis, no binaries, agénero, género fluido, entre otras, en los discursos dominantes sobre la violencia íntima, considerando que sus características psicosociales son múltiples y complejas, razón por la que es necesario contemplar las intersecciones de diferentes fuentes estructurales de desigualdad y privilegio en sus experiencias relacionales, victimales y agenciales.

De este modo, comprender dicha violencia desde las coordenadas sociohistóricas y geopolíticas que intersectan a lxs participantes se vuelve clave para la reparación y superación de dichas vulneraciones, siendo indisociable el contexto comunitario, institucional, social y cultural que intervienen en su expresión y erradicación. En este sentido, la presente investigación aporta a la generación de futuras investigativas orientadas a la construcción de un modelo comprensivo de la violencia en las relaciones sexoafectivas de personas no cisnormativas, en particular, y LGBTI+, en general, uno que sitúe la identidad de género y/o sexual como factores clave de los procesos de victimización y desvictimización al interior de sus vínculos sexoafectivos.

Referencias bibliográficas

- Arboleda Ríos, p. (2011). ¿Ser o estar “queer” en Latinoamérica? El devenir emancipador en: Lemebel, Perlongher y Arenas. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 39, 111-121. <https://doi.org/10.17141/iconos.39.2011.1219>
- Barrientos, J., Rodríguez-Carballeira, A., Escartín, J., y Longares, J. (2016). Violencia en la pareja del mismo sexo: revisión y perspectivas actuales. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 15(3), 289-298 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281948416008>
- Besoain A., C., Sharim K., D., Carmona S., M., Bravo V., D., y Barrientos D., J. (2017). Sin conflicto y sin deseo: Las tensiones de la individualización en la experiencia de pareja de jóvenes chilenos. *CES Psicología*, 10(1), 109-128. <https://doi.org/10.21615/cesp.10.1.10>
- Brown, T. N. T. y Herman, J. L. (2015). *Intimate Partner Violence and Sexual Abuse among LGBT People: A review of existing research*. The Williams Institute.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Editorial Paidós.

- Canales Cerón, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. LOM Ediciones.
- Capella Sepúlveda, C. (2011). *Hacia narrativas de superación: El desafío para la psicoterapia con adolescentes de integrar la experiencia de agresión sexual a la identidad personal* (Tesis de Doctorado, Universidad de Chile). Repositorio Universidad de Chile: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/112610>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2015). *Violencia contra Personas Lesbianas, Gay, Bisexuales, Trans e Intersexuales en América*. Organización de los Estados Americanos.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2018). *Avances y Desafíos en el reconocimiento de los derechos de las personas LGBTI en las Américas*. Organización de los Estados Americanos.
- Cornejo, M., Mendoza, F., y Rojas, R. C. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *Psykhe*, 17(1), 29-39. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100004>
- Cornejo, M. y Salas, N. (2011). Rigor y Calidad Metodológicos: Un Reto a la Investigación Social Cualitativa. *Psicoperspectivas*, 10(2), 12-34. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol10-Issue2-fulltext-144>
- Cornejo, M., Faúndez, X., y Besoain, C. (2017). El análisis de datos de enfoques biográficos-narrativos: Desde los métodos hacia una intencionalidad científica. *Forum: Qualitative Social Research*, 18(1), Art.16. <https://doi.org/10.17169/fqs-18.1.2491>
- Cortés Montenegro, P., y Figueroa Cabello, R. (2018). *Manual ABCDE para la aplicación de Primeros Auxilios Psicológicos en crisis individuales y colectivas*. Pontificia Universidad Católica de Chile y Centro Nacional de Investigación para la Gestión Integrada de Desastres Naturales (CIGIDEN).
- Cruz, M. A, Reyes, M. J. y Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a. *Cinta moebio*, 45, 253-274 <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000300005>
- De Lauretis, T. (1987). *Tecnologías de género: ensayos sobre teoría, cine y ficción*. Indiana University Press.
- Díaz, J. L., y Núñez, J. (2015). Violencia al interior de parejas de la diversidad sexual (LGBTI)/ Violence in couples of the LGBTI community. *Revista Liminales. Escritos Sobre Psicología Y Sociedad*, 4(07), 43-63. <https://doi.org/10.54255/lim.vol4.num07.259>
- Edwards, K. M., y Sylaska, K. M. (2013). The perpetration of Intimate Partner Violence among LGBTQ College Youth: The Role of Minority Stress. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(11), 1721-31. <https://doi.org/10.1007/s10964-012-9880-6>
- Echeburúa, E., de Corral, P., y Amor, P. J. (2004). Evaluación del daño psicológico en las víctimas de delitos violentos. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 4, 227-244.
- Echeburúa, E., y de Corral, P. (2005). ¿Cómo evaluar las lesiones psíquicas y las secuelas emocionales en las víctimas de delitos violentos? *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 5, 57-73.

- Fereday, J., y Muir-Cochrane, E. (2006). Demonstrating Rigor Using Thematic Analysis: A Hybrid Approach of Inductive and Deductive Coding and Theme Development. *International Journal of Qualitative Methods*, 5(1), 80-92. <https://doi.org/10.1177%2F160940690600500107>
- Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Madrid, Ediciones Morata.
- Goldberg, N. G., y Meyer, I-H. (2013). Sexual Orientation Disparities in History of Intimate Partner Violence: Results From the California Health Interview Survey. *Journal of Interpersonal Violence* 28(5) 1109–1118. <https://doi.org/10.1177/0886260512459384>
- Hammack, P. L., Frost, D. M., y Hughes, S. D. (2018). Queer Intimacies: A New Paradigm for the Study of Relationship Diversity. *The Journal of Sex Research*, 56, 1-37. <https://doi.org/10.1080/00224499.2018.1531281>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación. Quinta Edición*. McGraw-Hill.
- Kosciw, J. G., Greytak, E. A., Zongrone, A. D., Clark, C. M., y Truong, N. L. (2018). *The 2017 National School Climate Survey: The experiences of lesbian, gay, bisexual, transgender, and queer youth in our nation's schools*. GLSEN.
- La Fountain-Stokes, L. (2004) De sexilio(s) y diáspora(s) homosexual(es) latina(s): Cultura Puertorriqueña y lo Nuyorican Queer. *Debate Feminista*, 29. <https://doi.org/10.22201/cieq.2594066xe.2004.29.1017>
- Langenderfer-Magruder, L., Whitfield, D. L., Walls, N. E., Kattari, S. K., y Ramos, D. (2016). Experiences of Intimate Partner Violence and Subsequent Police Reporting Among Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer Adults in Colorado: Comparing Rates of Cisgender and Transgender Victimization. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-17. <https://doi.org/10.1177/0886260514556767>
- McCall, L. (2005). The Complexity of Intersectionality. *Signs*, 30(3), 1771-1800. <https://doi.org/10.1086/426800>
- Morillas Fernández, D. L., Patrón Hernández, R. M., y Aguilar Cárceles, M. M. (2011). *Victimología: Un estudio sobre la víctima y los procesos de victimización*. Dykinson.
- Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (MOVILH). (2021). XIX. *Informe Anual de Derechos Humanos de la Diversidad Sexual y de Género en Chile. Historial Anual de las personas LGBTQ+ en Chile (Hechos 2020)*.
- Muñoz, J. M. (2013). La evaluación psicológica forense del daño psíquico: Propuesta de un protocolo de actuación pericial. *Anuario de Psicología Jurídica*, 23, 61-69. <http://dx.doi.org/10.5093/aj2013a10>
- National Coalition of Anti-Violence Programs (NCAVP). (2016). *Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, Queer and HIV-Affected Intimate Partner Violence in 2015*. New York City Anti-Violence Project.
- National Coalition of Anti-Violence Programs (NCAVP). (2018a). *Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, Queer and HIV-Affected Hate and Intimate Partner Violence in 2017*. New York City Anti-Violence Project.

- National Coalition of Anti-Violence Programs (NCAVP). (2018b). *A Crisis of Hate: A Report on Homicides Against Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender and Queer Hate Violence Homicides in 2017*. New York City Anti-Violence Project.
- National Coalition of Anti-Violence Programs (NCAVP). (2020). *Supporting LGBTIQ Survivors of Violence During the COVID-19 Pandemic*. New York City Anti-Violence Project.
- Ortega, A. (2014). *Agresión en parejas homosexuales en España y Argentina: Prevalencias y heterosexismo* (Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid). Docta Complutense: <https://hdl.handle.net/20.500.14352/25669>
- Pereda, N., Greco, A. M., Díaz-Faes D. A., Eisner, M., y Ribeaud, D. (2022). Early Childhood Predictors of Teen Dating Violence Involvement at Age 17. *Journal of Youth and Adolescence*, 51, 2219-2234. <https://doi.org/10.1007/s10964-022-01664-8>
- Pérez Fernández-Figares, K. (2008). Historia de la patologización y despatologización de las variantes de género. En M. Missé y G. Coll-Planas (Eds.), *El género desordenado: Críticas en torno a la patologización de la transexualidad* (pp. 97-111). Editorial Egales.
- Platero, R. (L.). (2012). Introducción. La interseccionalidad como herramienta de estudio de la sexualidad. En R. (L.) Platero (Ed.), *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada. Temas contemporáneos* (pp. 15-74). Bellaterra.
- Platero, R. (L.). (2014). ¿Es el análisis interseccional una metodología feminista y queer? En I. Mendia Azkue, M. Luxán, M. Legarreta, G. Guzmán, I. Zirion y J. Azpiazu Carballo (Eds.), *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (pp. 79-96). UPV/EHU.
- Preciado, P. B. (2019). *Un apartamento en Urano. Crónicas del Cruce*. Anagrama.
- Puar, J. K. (2007). *Terrorist Assemblages: Homonationalism in Queer Times*. Duke University Press.
- Rollè, L., Giardina, G., Calderera, A.M., Gerino, E., y Brustia, P. (2018). When Intimate Partner Violence Meets Same Sex Couples: A Review of Same Sex Intimate Partner Violence. *Frontiers in Psychology*, 9, 1506. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01506>
- Saldivia, C., Faundez, B., Sotomayor, S. y Cea, F. (2017). Violencia íntima en parejas jóvenes del mismo sexo en Chile. *Última Década*, 46, 184-212. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362017000100184>
- Subsecretaría de Prevención del Delito (2020). *Estudio exploratorio de discriminación y violencia hacia personas LGBTIQ+*. Resultados País. Ministerio del Interior, MOVILH e Iguales.
- Trombetta, T., y Rollè, L. (2022). Intimate Partner Violence Perpetration Among Sexual Minority People and Associated Factors: A Systemic Review of Quantitative Studies. *Sexuality Research and Social Policy*. <https://doi.org/10.1007/s13178-022-00761-4>
- Viteri, M. A., Serrano, J. F., y Vidal-Ortiz, S. (2011). ¿Cómo se piensa lo “queer” en América Latina? *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 39, 47-60. <https://doi.org/10.17141/iconos.39.2011.742>